



**Natividad de Nuestra Señora
8 de septiembre**

Introito: Salmo 44.2

Te saludamos, oh santa madre, que has dado a luz al que reina sobre los cielos y la tierra por los siglos de los siglos. *Sl.* Rebosa mi corazón en un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema. *V:* Gloria al Padre...Te saludamos...

Colecta:

Concede, Señor, a tus siervos el don de la gracia celestial, a fin de que aquellos, para quienes la maternidad de la Santísima Virgen trajo las primicias de la salvación, reciban también aumento de paz en la solemne celebración de su Natividad. Por nuestro Señor Jesucristo...

Epístola: (Prov. 8, 22-24 y 32-35)

El Señor me tuvo consigo desde el principio de sus obras, desde el principio, antes que crease cosa alguna. Desde la eternidad tengo yo el principiado, desde antes de los siglos, primero que fuese hecha la tierra. Todavía no existían los abismos, y yo había sido ya concebida; aún no habían brotado las fuentes, no estaban asentados los montes, antes de los collados, había yo nacido; aún no había hecho la tierra, ni los campos, ni la materia del polvo de la tierra. Cuando él preparaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazó un círculo sobre la faz del abismo, cuando sujetó las nubes en lo alto, y afianzó las fuentes del abismo, cuando fijó sus límites al mar para que las aguas no traspasaran sus orillas; cuando trazó los cimientos de la tierra, junto a él me hallaba yo como artífice, y era cada día sus delicias jugueteando sin cesar ante él, jugueteando en su globo terrestre y deleitándoseme en los hijos de los hombres. Ahora, pues, hijos, oídme: Dichosos los que siguen mis senderos. Oíd mis enseñanzas y sed sabios, y no las desechéis. Dichoso el hombre que me oye, y madruga cada día a la puerta y acecha a los umbrales de ella. Quien me hallare hallará la vida, y alcanzará del Señor la salvación.

Gradual:

Cuán privilegiada eres y cuán digna, Virgen María, pues sin menoscabo de tu integridad te ves Madre del Salvador. V: Oh Virgen, Madre de Dios, el que no cabe en todo el orbe, hecho hombre, se ha encerrado en tu seno.

Aleluya:

Aleluya, aleluya. V: Feliz eres y digna de toda alabanza, oh sacratísima Virgen María, porque de ti ha nacido el sol de justicia, Cristo, nuestro Dios. Aleluya.

Evangelio: Mateo 1.1-16

Libro de la generación de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. Abraham engendró á Isaac: é Isaac engendró á Jacob: y Jacob engendró á Judá y á sus hermanos: Y Judá engendró de Tamar á Fares y á Zara: y Fares engendró á Esrom: y Esrom engendró á Aram: Y Aram engendró á Aminadab: y Aminadab engendró á Naasón: y Naasón engendró á Salmón: Y Salmón engendró de Raab á Booz, y Booz engendró de Ruth á Obed y Obed engendró á Jesé: Y Jesé engendró al rey David: y el rey David engendró á Salomón de la que fué mujer de Urías: Y Salomón engendró á Roboam: y Roboam engendró á Abías: y Abías engendró á Asa: Y Asa engendró á Jósafat: y Jósafat engendró á Joram: y Joram engendró á Ozías: Y Ozías engendró á Joatam: y Joatam engendró á Acáz: y Acáz engendró á Ezequías: Y Ezequías engendró á Manasés: y Manasés engendró á Amón: y Amón engendró á Josías: Y Josías engendró á Jeconías y á sus hermanos, en la transmigración de Babilonia. Y después de la transmigración de Babilonia, Jeconías engendró á Salatiel: y Salatiel engendró á Zorobabel: Y Zorobabel engendró á Abiud: y Abiud engendró á Elíacim: y Elíacim engendró á Azor: Y Azor engendró á Sadoc: y Sadoc engendró á Aquín: y Aquín engendró á Eliud: Y Eliud engendró á Eleazar: y Eleazar engendró á Matán: y Matán engendró á Jacob: Y Jacob engendró á José, marido de María, de la cual nació Jesús, el cual es llamado el Cristo.

Ofertorio:

Dichosa eres, Virgen María, que has llevado al Creador de todas las cosas; has dado a luz al que te ha creado, y eternamente permaneces Virgen.

Secreta:

Socórranos, Señor, tu Unigénito por su naturaleza humana y que él, cuyo nacimiento no mermó la integridad de su Madre Virgen, sino que la hizo más santa, despojándonos de nuestras culpas en la fiesta de su Natividad, te haga aceptable nuestra oblación: Jesucristo nuestro Señor; El cual vive y reina...

Comunión:

Dichosas las entrañas de la Virgen María, que llevaron al Hijo del eterno Padre.

Poscomunión:

Da que hemos recibido, Señor, los sacramentos en esta festividad anual, haz que nos alcancen los remedios para la vida temporal y la eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...